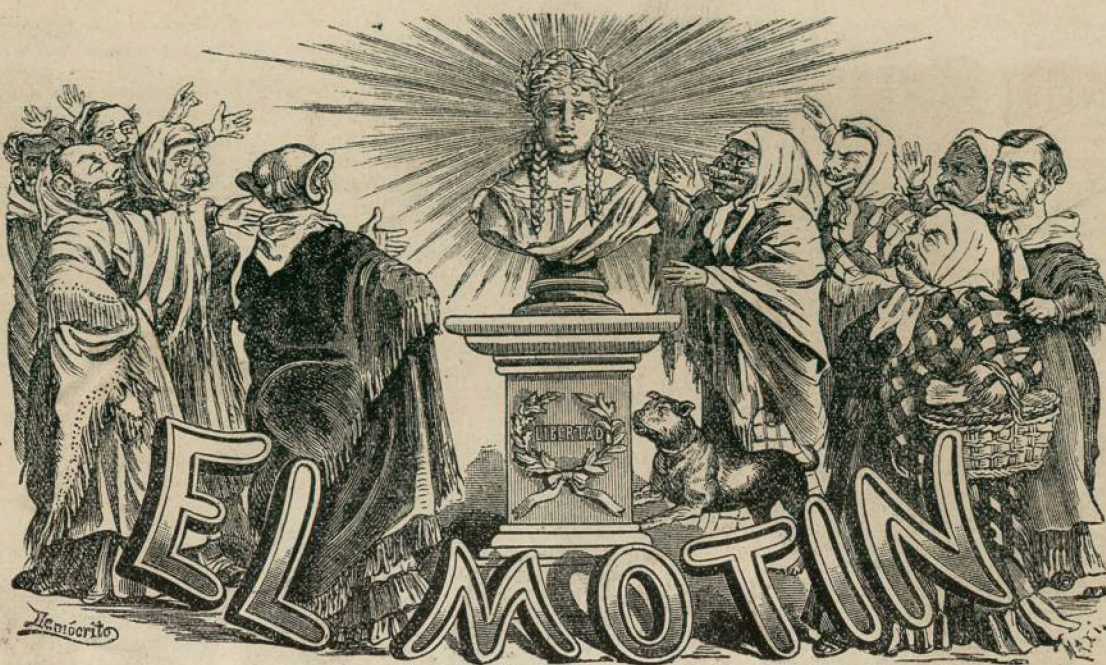


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cént.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 54, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y d Gaspar, Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cént.

A LOS ELECTORES

No hablo con los de toda España, sino con los que votaron demócratas para el Congreso.

Ved á vuestros representantes. Corresponden ¡vive Dios! á la confianza que en ellos depositasteis, y á los sacrificios que hicisteis para que vinieran á velar por la democracia.

Unos por demasiado comprometidos con el gobierno, y otros por no comprometerse para el porvenir con declaraciones rotundas que les impidan arrimarse al sol que más caliente, los viejos y los jóvenes callan y permiten que el gobierno haga mangas y capirotos, dando por disculpa que obran así para evitar la vuelta de los conservadores.

Valiente argumento: cumpla cada uno con su deber, y venga lo que viniere; y en último caso, la vuelta de los conservadores conviene á la democracia, aunque desespere á ciertas individualidades.

Si vosotros, electores, hubierais atendido únicamente á vuestro particular interés, ó fuerais hombres sin fé y sin convicciones, habríais votado los candidatos del gobierno, mermando un poco vuestra honra política, eso sí, pero sacando en cambio más provecho.

¿Por qué no hicisteis eso, sino todo lo contrario, exponiéndolos á las molestias y vejaciones que sufren en provincia los electores de oposición? Porque para vosotros, el cumplimiento del deber está antes que consideración alguna.

Al Congreso, por más que digan esos señores, se va á defender las propias ideas y á atacar las ajenas sin tregua ni descanso; porque para callar, aunque sea con el propósito de que los enemigos se destruyan entre sí, se queda cada uno en su casita, sin molestar á los electores ni procurarles disgustos y contrariedades.

La protesta viril, enérgica é incansable, levanta siempre el espíritu de los partidos, los populares sobre todo, tanto como los enervan las maquinaciones en la sombra y las habilidades y las zancadillas; esto, suponiendo que en la ocasión presente los señores demócratas del Congreso busquen el triunfo por ese camino, lo cual no creemos.

Por todo lo dicho, os damos el pésame por la muerte de vuestras esperanzas; electores de demócratas benévolos.

A "LA UNION."

Me he propuesto hacerte célebre, y voy á conseguirlo citándote en cada número muchas veces. Tú, en cambio, como jesuita que eres, sinónimo de hipócrita, según Silvela, me aludes todos los días sin nombrarme. Flaqueza de espíritu ó temor de que tus lectores se vengan á mi bando.

¿Qué artículo más bonito publicaste el día 29 con el título de *El dogma terrible*? Te referías al infierno, donde quisieras ver á Necedal, y donde os encontraréis todos los neos, al fin y al cabo. Ya ves si soy galante, que admito sin reservas la existencia del infierno, por complacerte.

De todos los párrafos del articulejo, el que más gracia me hace, es el que echas encima á los periodistas, que, según tú, «desmoralizan á sabiendas al pueblo y á la juventud por un poco de dinero». Y encuentran artistas que los ayudan en su tarea por dinero, y se enmascan para hacer creer que trabajan por el bien, y dicen que profesan la religión del trabajo, ¡y es la religión del dinero!

Como esto de la religión del trabajo te lo dije yo, voy á darte por aludido también en lo del dinero, y á contestarte, que efectivamente, por dinero trabajo y por adquirirlo me desvelo, ya que no cuento, como tú, con obispos que recomienden mi periódico para ganar dinero; y que lo hago, entre otras cosas, por pagar bien á la clase que representas.

Porque yo, hablándote en confianza, le daba antes poca importancia á los ochavos; mas desde que ví que me bautizaron por dinero, que me dieron la certificación de este acto por dinero, que me casaron por dinero, que enterraron á los hijos que perdí por dinero; y sé que me llevarán al cementerio por dinero, y que si mis descendientes quieren sacarme del Purgatorio, — donde por lo ménos iré, — tienen que aprontar dinero, me dije: pues, señor, lo que hay que tener en este mundo es dinero, no sólo para mantener el cuerpo, sino para salvar el alma en el otro; y de ahí que procure adquirirlo por medio del trabajo, mi única religión.

Y sin embargo, todavía despues de decirme todo esto, vacilaba, ¡para que veas si soy lila en este punto! hasta que ví que los tuyos pedían dinero para el Papa, todos los días y en todos los tonos. ¡Diablo! me dije entonces, estoy haciendo el oso en esta vida: á trabajar de firme para tener dinero. Y escribí *incontinenti* la instancia solicitando autorización para publicar *El Motín*, y corrí á entregarla. En la calle encontré un bautizo de pobre y un entierro de rico; y al ver aquel contraste, cesaron todos mis escrúpulos, y exclamé: ¡Al nacer, al vivir y al morir, dinero, dinero y dinero!

No creo que tú, simpática *Union*, me censures por tratar de adquirir dinero para vivir y satisfacer puntual y espléndidamente los servicios que los curas me presten.

¡Ah! se me olvidaba. Un periódico carca dice, que D. Pidal va á excomulgar á *El Motín* en las Cortes. Dale las gracias anticipadas de mi parte. Ya que no puedo recabar la excomunión de un obispo de sotana, acepto reconocido la de uno de levita. A falta de pan, buenas son tortas.

CARCAJADAS

Por el bien de la nación, los que ántes nos gobernaron decididos se lanzaron á luchar con la fusión.

Salta Romero la valla de su ardor en el exceso, y se convierte el Congreso en un campo de batalla.

Entonces tiene que oír de unos y otros el charlar y el empeño por sacar los trapos á relucir.

Dicen unos que los males que el país experimenta, deben cargarse á la cuenta de los constitucionales.

Mientras estos aseguran, que son los conservadores la causa de los horrores que ellos remediar procuran.

Así, en la lucha empeñada desfogan ambos su ira, y el pueblo... el pueblo los mira, y suelta una carcajada.

Luce el sol, amaina el viento, y pronto vuelve á reinar serena calma en el mar, tan agitado un momento.

Aun cuando hace agua el bajel, Sagasta no lo abandona, y de Alonso la poltrona consigue salvar con él.

Por más que en puerto se mira, de la lucha fatigado, el burgalés no ha olvidado del mar furioso la ira.

Juzga que arrojando solo otra borrasca tan fiera,

el soplo no resistiera del conservador Eolo.

Y aún de la marejada presume escuchar el ruido, y suena aún en su oído cual burlona carcajada.

En tanto el monstruo medita para vencer, nuevos planes, y no logran sus afanes el mando que solicita.

Mas piensa, y razon le sobra, que es consuelo á su dolor del bando conservador mirar intacta la obra.

Ver al clérigo mimado y al escritor perseguido, al bracero empobrecido y al industrial arruinado.

Mirar que existen como ántes descuidos y distracciones, y que salen á montones para Orán los emigrantes.

Ver, en fin, que gobernar como Sagasta pudiera, y hallar todo de manera que no encuentra qué cambiar.

Cuando así piensa, halagada su vanidad no se esconde; rie, y cual eco, responde del país la carcajada.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Ahí los teneis: Castelar, Serrano, Martos, Moyano, García Ruiz, Pavia, Echegaray y Topete, inutilizados para influir eficazmente en la política del país; unos por sus torpezas, otros porque sus ideas pasaron para no volver, y otros por sus veleidades.

Chillarán, alborotarán, y hasta en determinados momentos parecerá que influyen en sus destinos. ¡Error! Carecen de popularidad y de prestigio, y por lo tanto, su triunfo será aparente, no real.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Si el alma un cristal tuviera, como cierto dios quería,

¡oh! y con cuánto placer permitiría yo hoy á todos los curas que se asomasen á la de un servidor, para que viesen el gozo que la embarga, al poder comunicar á mis lectores la grata noticia de que, el profesor aquel del Colegio de Escolapios de San Antonio Abad de esta corte, ha sido absuelto libremente en la causa que se le seguía por supuestas lesiones á uno de los alumnos externos!

Pero ya que lo del cristal no puede arreglarse, sepan ustedes que estoy contento, pero muy contento con ese resultado.

Mas ¡ah! que no hay dicha completa en este mundo, y la alegría de esa noticia viene á neutralizarla la pena que me produce la siguiente:

«En un colegio de hermanos de la Doctrina cristiana, sito en la calle de San Olegario (Barcelona), un hermano arrimó á un niño de siete años tan tremendo bofetón, que le dejó impresos los dedos en la cara y hubo de ser curado por el médico de la alcaldía.»

No me indigno, porque en ciertos colegios, lo ménos malo que pueden hacer á los niños es pegarles.

Todavía quedaba otro.

A Fernando Azais, cura de la Peyrade (Francia), se le forma causa por otro atentado al pudor en niños menores de trece años.

EL MOTIN



Inválidos de la política.

¿Se convencerán ustedes de que no deben ir los niños á ciertos colegios?

Dice un periódico neo, que en Segorbe se sabe de público que en la ciudad y en los pueblos se han expedido bastantes más Bulas que los años anteriores.

Es posible. Como las gentes oyen decir que con la Bula se puede comer carne, y no tienen medio de alcanzarla por falta de recursos, compran la Bula para ver si de este modo les cae como llovida del cielo. ¡Inocentes! Ni con Bula ni sin Bula se puede comer carne cuando los cuartos escasean, y sin ella y con ella se puede comer, cuando abundan.

Deber ó no comerla, esa es ya otra cuestión.

En Leon, como en el resto de España, se vive en la mayor miseria, mientras el clero recauda considerables sumas para el Papa.

Bien hecho; el Papa, que vive en un palacio lleno de riquezas, tiene más derecho al óbolo de la caridad, que esos trabajadores sibaritas que duermen en una choza infecta, y piden inútilmente al cielo el pan suyo de cada día. Esto es indiscutible, por más que produzca mal efecto en aquella provincia.

Se murió un fraile (Dios le haya perdonado) en Burgo de Osma, y fué enterrado en medio de la iglesia del Carmen, á despecho, dice un periódico, de todas las leyes y reales órdenes vigentes.

¿Y se extraña el colega de esto? Pues yo no. Si los frailes están aquí á despecho de toda ley, todo lo que hagan debe resentirse del pecado de origen.

En los enterramientos de frailes y monjas, hay mucho busilis. Ni el mismo diablo sabe dónde se entierran las monjas de Madrid.

Pero, en fin, todo lo arreglaremos en su día.

En una función de iglesia celebrada en Villalba (Lugo), se dispararon, como de costumbre, voladores y bombas; una de estas reventó en el tejado del templo y desprendió un buen trozo de material, resultando muerto un joven de catorce años, y heridos siete concurrentes más, de gravedad alguna.

Es lo que vengo diciendo: no veo la necesidad de exponerse á estos percances, estando Dios en todas partes, y pudiéndose en todas partes adorar á Dios.

Por lo que á mí toca, difícilillo será que perezca en una fiesta de esa clase.

Leo en el prospecto que los hermanos de la caridad de San Juan de Dios, en Ciempozuelos, reparten por ahí:

«Cualquier pequeña limosna en metálico ó especie, como granos, aceite, vino, jabón, tocino, etc., etc., será recibida con el más vivo agradecimiento.»

¡Pobrecitos! Y habrá todavía quien censure que no trabajan; como si el trabajo más rudo equivaliera á esa humillación. Y luego, los infelices se contentan con lo que les dan. Hasta leña creo que recibirían, si se la dieran, para calentarse en invierno.

Todo, todo lo aceptan agradecidos.

A ver qué dicen á esto los impíos.

En un convento de Manresa había una monja paralítica hacia cuatro años, y al ver que la ciencia médica no la curaba, se encomendó á San José, y el día de este santo, al recibir la comunión, arrojó las muletas que la sostenían y echó á correr como un gamo.

Con esto sí que no hay competencia, señores médicos. Si dan los enfermos en beber agua de Lourdes y en encomendarse á los santos, pueden ustedes ir ojeando el convento á que han de acogerse para vivir.

Hallábanse reunidos hace pocos días los fieles de una iglesia católica de Nueva-York, esperando al cura que había de decir misa y pronunciar luego un sermón, cuando apareció el sacristán, anunciando que el cura se casaba con la señorita Brigitte Welsh, y que al día siguiente abría un gran restaurant.

Es lástima que los nuestros no imiten ese ejemplo, dedicándose al comercio ó la industria. Aunque aquí, la mejor industria es cobrar del presupuesto, ó pedir limosna, como hacen los desgraciados frailes.

El cura de Alcalá de los Gazules subió al púlpito, y dijo que no llovía, porque los masones eran unos impíos, unos infames, y que ellos, y nadie más que ellos, tenían la culpa de la sequía.

Lo cual prueba, según un apreciable colega, que los masones tienen arriba más influencia que los católicos.

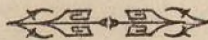
Algunos concejales del ayuntamiento de Santander pretenden que se les exima de asistir á las ceremonias religiosas.

Hay gentes que andan siempre á caza de gangas.

El obispo de Orense ha excomulgado á unos cuantos católicos, porque asistieron al baile de Piñata.

Y EL MOTIN, nada, sin poder alcanzar ni una excomunión de mala muerte.

Apurar, cielos, pretendo,
ya que me olvidan así,
qué delito cometí.....
etc., etc.



Si en el término de quince días no beneficia la lluvia los campos de Andalucía, Aragón y algunas otras comarcas, puede considerarse perdida la cosecha.

¿Y esto qué importa? ¿Acaso se suprimirán por tal

causa las procesiones y las carreras de caballos que se preparan? ¿No? Pues que se muera de hambre el verbo.

Leo en un colega:

«El municipio de Madrid ha acordado dar á la familia del que fué su secretario, Sr. Dicenta, varias pensiones, que juntas ascienden á 46.000 reales.

Además costeará la carrera de sus hijos varones. Mucho merecería el difunto, y nosotros lo creemos así; pero nos parece que hay exceso de filantropía en un municipio que tanto debe, tan poco paga, y tiene desatendidos ó poco menos, importantes servicios.

Con el dinero propio, cada cual haga lo que bien le parezca; pero con el ajeno, debemos todos ser muy parcos.

Dicen que en el presidio de Alcalá de Henares se ha suprimido el cargo de capellan. ¿Por innecesario? No, por economía.

Si han mejorado el rancho, puede ser que los penados no echen de menos al capellan. ¡Oh egoísmo de la vil y deleznable materia!

Con una modestia que le honra, dijo en el Congreso Alonso Martínez:

«No voy á decir nada nuevo.»

Lo sabemos, amigo, lo sabemos. Es V. modelo de consecuencia en este punto: siempre lo mismo.

De La Democracia, de Murcia:

«En la huerta de Murcia hay en la actualidad mucha miseria; sabemos de algunos que, en vez de pan, comen salvado cocido; sin embargo, hay en el Banco Agrícola ochenta y cinco mil duros que son de ellos.»

Cuando las cosas llegan á este punto, y ni el gobierno interviene, ni los tribunales deciden, ¿qué remedio queda á los pueblos? Yo bien lo sé, pero no me conviene decirlo. Algun día lo diré con todas sus letras.

La multa impuesta á *El Porvenir* fué por dar noticias falsas.

Pues que me multen por estas:

Alonso Martínez es simpático.

Martínez Campos tiene talento.

Pavía y Pavía es elocuente.

Sagasta es liberal.

Y el país está contento con los fusionistas.

En una ciudad importante de la provincia de Málaga, parece que han desaparecido 116.000 reales de la administración subalterna de Rentas.

Entre conservadores y fusionistas anda el juego. Estoy por declararme benévolo.

Uno sólo de los 38 Estados que compone la Unión americana, tiene tantos maestros de escuela como soldados la República entera.

Aquí, sólo en un cuerpo de guardia, hay más soldados que maestros que cobren al corriente en toda España.

Así andamos. Ya supo Cánovas lo que se hizo al dejar la carrera.

Muchos socios de la Protectora de animales se han negado á pagar una cuota extraordinaria.

Su sensibilidad no resiste más que á una cuota sencilla.

¡Pobres animales!

En el estanque del Retiro se han hecho con éxito satisfactorio las pruebas del timon espadín.

Las del timon espadá las hizo ya hace meses el héroe de Sagunto, á despecho de Sagasta.

En una obra próxima á la Puerta de Alcalá, un obreiro acometido de un síncope se cayó del andamio. ¿Que si había red de seguridad?

No señor; el ayuntamiento, pensando en las ferias de Mayo, no puede ocuparse en cosas de tan escasa importancia como la de velar por la seguridad de los albañiles.

Al presentarse en una casa de Málaga unos individuos á practicar una diligencia judicial, la criada, mal enterada sin duda, comenzó á dar voces de ¡ladrones!

Inconvenientes de discutir en las Cortes ciertos asuntos. Las personas poco ilustradas los interpretan á su modo, y de ahí esas lamentables equivocaciones.

El Eco de Madrid, periódico constitucional, dice que los centralistas son un grupo microscópico, sin eco ni representación fuera de las Cortes.

Cierto; pero también lo es que, como la microscópica filoxera en la vid, viven muy á su gusto en el partido que acaudilla el jefe del colega.

La Iberia pregunta si todavía no han enterrado á los conservadores. A eso, según dijeron, venían sus amigos; pero por lo visto, no se han dado buena maña.

De Romero Robledo:

«Si el país quiere libertad, habrá de esperar á que se la demos nosotros.»

Es posible; no sería la primera vez que los conservadores se sublevaran por despecho.

Leo en un diario:

«En el Monte del Encinar, provincia de Alava, han sido encontrados por la guardia civil, envueltos en paja, gran número de objetos sagrados, robados sin duda en algunas iglesias.»

Robados, sin duda; esta afirmación nos parece gratuita y casi una calumnia para los señores ladrones.

¿Quién asegura que esos objetos sagrados no han pertenecido á alguna partida carlista, que los usaria en sus altares de campaña?

Eso de estar envueltos en paja me inclina á sospecharlo.

De *El Porvenir*:

«El Sr. Castelar inauguró la exposición que un artista, el pintor de los muertos, ha organizado en su estudio.

Nada más lógico.

Hace tiempo que el Sr. Castelar ha muerto para la política, para la democracia, para la libertad y para la literatura; no es, pues, de extrañar, que haya sido un muerto el que haya inaugurado una exposición de la muerte.»

Y con la circunstancia, de que ese pintor de muertos, es un señor, que allá por los años 70 y 71, no abría la boca más que para pedir en clubs y manifestaciones tumultuarias la cabeza de Castelar.

En consecuencia política, el pintor y el tribuno corren parejas.

Dice un periódico que se habla de la supresión de un ministerio y de la división de otro en dos.

Suponemos que el suprimido será el de Ultramar, y el dividido el de Gracia y Justicia.

El Sr. Leon puede quedarse entonces con la primera, aunque Alvareda la reclame con más derecho.

El municipio de Sagunto ha desaparecido en masa, al saber la llegada de un delegado de Hacienda.

Y luego dicen que el que huye obedece.

El jueves y viernes santos no habrá sesiones en las Cámaras.

Nos parece acertado el acuerdo, por que en esos días no se permiten alborotos ni escándalos.

En el hipódromo de Cádiz se verificarán los días 16 y 17 del próximo Abril, carreras de caballos.

Los premios importan 35.000 reales, de los que 20.000 son dados por el ministerio de Fomento.

Que se alimenten con esta noticia los trabajadores de Arcos, Jerez, Lebrija y Trebujena.

Una niña de seis años ha sido violada por un miserable seglar de 26.

Juzgue *La Unión* el respeto que nos inspiran los clérigos, que, aun cuando algunos hacen lo mismo, nunca empleamos contra ellos calificativos tan fuertes.

Un periódico conservador dice que los criminales andan á tiros en Moncada con la guardia civil.

Lo mismo que cuando mandaban los amigos del colega. ¡Si parece que aún estan en el poder!

Porque le llamó jesuita, Silvela se picó con Sagasta. La verdad es que es un insulto ese calificativo; calcúlen ustedes lo que será el ser jesuita.

El administrador de correos de Logroño ha descubierto un fraude en aquel ramo, que asciende á 31.000 reales.

El pan nuestro de cada día.

Toda la prensa elogia una novela de Perez Escrich, titulada *La hermosa del alma*.

¿A que el protagonista no es neo? Porque estos tienen el alma feísima.

Castelar alaba á D. Venancio por sus discursos.

Como D. Venancio puede alabar á D. Emilio por su silencio.

Se dirigen al mismo fin.

El viernes fué el cumpleaños de D. Carlos.

Buen besamanos: de fijo que lo más lucido serian el cura de Santa Cruz, Rosas Samaniego, algunos presbíteros trabucaires, inglesas, bailarinas y húngaras.

Sigue D. Gervasio, cura de Langreo, haciendo propaganda contra EL MOTIN, ayudado de sus amigos Don Demetrio y D.^a Margarita.

Mucho ojo, y esta es la segunda amonestación, que van á sacarse á relucir los trapitos de la colada.

Lo de Barcelona reviste gravedad, según el ministro de la Gobernación.

¿Para nosotros? No. Pues entonces, el que tenga tienda que atienda.

LIBROS RECIBIDOS

TEORÍA DE LA JUSTICIA.—Discurso pronunciado en la Sociedad espiritista española de Madrid, sobre el tema *Misión de la mujer*, por Ubaldo Romero Quiñones.—Imprenta de *La Prensa Moderna*, calle de Mendizábal, núm. 22.—1882.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.